

Profundizando en la fe

Nace el Instituto diocesano San Juan Pablo II, heredero del antiguo CEDISSET, dependiente del Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Melchor de Quirós

OVIEDO

La diócesis cuenta con dos grandes centros de formación permanente, con diferentes objetivos, para responder a la demanda de formación teológica y pastoral de laicos y religiosos.

Uno de ellos es el Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Melchor de Quirós, creado en el año 1993, y asociado a la Universidad Pontificia de Salamanca, donde es posible conseguir el Grado y la Licenciatura en Ciencias Religiosas; una carrera de rango universitario que posibilita acceder a la enseñanza en Educación Secundaria, tanto de Religión como de otras asignaturas de corte humanista.

Por otro lado, el hasta ahora llamado CEDISSET acaba de ser convertido en el Instituto diocesano San Juan Pablo II, y tendrá la misma utilidad que en sus 45 años de existencia: formar puntualmente a laicos y religiosos, así como a sacerdotes o estudiantes en diferentes aspectos de la fe. En este caso, pasará a depender del San Melchor de Quirós, y por tanto, estará asociado a la Universidad



Alumnos del Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Melchor de Quirós, en una clase del Seminario de Oviedo.

Pontificia de Salamanca también.

Para el curso 2015-2016 el Instituto diocesano San Juan Pablo II tendrá sede, no sólo en Oviedo, sino también en Gijón, Avilés,

Navia, Arriondas y probablemente Cangas de Narcea, donde semanal o quincenalmente será posible asistir a sus cursos modulares que se impartirán a lo largo de tres

años en sus diferentes sedes.

Para matricularse en este Instituto diocesano no es necesario tener formación académica previa.

PÁGINA 2

Por la libertad de elegir la educación

Las asociaciones educativas católicas convocan una manifestación para el día 25

OVIEDO

El pasado viernes, 12 de junio, alrededor de 300 personas se dieron cita en la concentración que la Plataforma asturiana Religión en la Escuela había convocado para defender los derechos laborales de los profesores de Religión, y denunciar la precariedad laboral que suscitará la aplicación de la LOMCE para la asignatura.

Según los portavoces de la Pla-

taforma, “el mensaje que queríamos trasladar era una llamada de atención al futuro gobierno del Principado, para que solucione nuestro problema cuanto antes, ya que fue el anterior gobierno el que nos lo generó”. “Lo cierto –afirmaron–, es que pensamos que el PP ampararía la asignatura de Religión –cosa que no ha sido así–, y que el PSOE ampararía los derechos de los trabajadores –algo que tampoco ha sucedido–”.



Profesores de Religión asturianos, concentrados en Oviedo el pasado viernes.

Mientras tanto, continúa adelante la manifestación que ha convocado esta Plataforma, junto con Concapastur y Escuelas Católicas, para el próximo jueves, día 25 de

junio, a las 18 horas frente a la estación de tren de Oviedo para defender el derecho de los padres a elegir la educación que desean para sus hijos.

Scout católicos organizan sus campamentos

OVIEDO

En Asturias, el Movimiento Scout católico mueve a 400 niños y jóvenes, repartidos en 9 grupos en Oviedo, Gijón, Avilés, Las Vegas, y Siero. Para este verano, han organizado campamentos en Cospeito (Lugo), del 20 al 30 de junio; Guimaraes (Portugal) del 4 al 9 de agosto; San Vicente del Monte (Cantabria), del 15 al 30 de julio; Santa Colomba de Curueño (León), del 13 al 26 de julio; Benquerencia (Lugo), del 15 al 29 de julio; El Castillo (León), del 4 al 12 de julio; Quintana de Fon (León), del 1 al 13 de agosto; Castrocalbón (León), del 4 al 12 de julio finalmente, y el Camino de Santiago, del 16 al 26 de julio. Más información, 985 22 73 33.

Centenario en la Basílica de San Juan

OVIEDO

Este próximo miércoles, 24 de junio, finalizarán los actos del Centenario de la Basílica de San Juan El Real con una Eucaristía, a las 20 horas, presidida por el Obispo auxiliar, Mons. Juan Antonio Menéndez, seguida de una procesión.

Campamentos de verano AC

OVIEDO

Como todos los años la Acción Católica General celebrará este verano sus campamentos en Sena de Luna (León). El de Infancia, del 6 al 16 de julio, en el que se trabajarán los “Derechos Humanos” y del 16 al 26 del mismo mes, tendrá lugar el campamento de Jóvenes, en el que profundizarán sobre “El consumo”.

Inscríbete en:
info@pjasturias.org

Encuentro Europeo de Jóvenes del 5 al 9 de agosto en Ávila

Mons. Jesús Sanz Montes: “Los ojos ancianos de Palinha”
PÁGINA 3

José Antonio Gómez Haces: “Campamentos de verano y la coliflor”
PÁGINA 4

Nuestro tiempo



Algunas de las sedes de Oviedo, Gijón, Navia y Avilés en los que estará presente el Instituto diocesano Juan Pablo II.

20 años al servicio de la formación

El Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Melchor de Quirós, con sede en el Seminario de Oviedo, imparte Ciencias Religiosas para laicos y religiosos

OVIEDO

El Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Melchor de Quirós se constituyó en el año 1993 como un centro para la formación e investigación en el ámbito de la Teología y de la Pastoral, asociado a la Universidad Pontificia de Salamanca. Nació de manos del entonces Arzobispo de Oviedo, Mons. Gabino Díaz Merchán, con la colaboración del Claustro del Instituto Superior de Estudios Teológicos de Oviedo, que tenían como objetivo que la diócesis contara con una institución adecuada que respondiera a las demandas y necesidades de formación teológica y pastoral de laicos y religiosos.

Desde aquel año, por el Instituto han pasado cientos de personas que se han formado en Ciencias Religiosas como un título más de la Universidad; una carrera que

“La titulación de Ciencias Religiosas está dentro del ámbito de las Humanidades y ofrece un gran abanico de posibilidades, no sólo para ser profesor de Religión, sino también de Historia o Antropología”

abarca disciplinas tan variadas como la Teología, pero también la Filosofía, la Historia, la Pedagogía o la Psicología. Esto significa que, al contrario de lo que muchas veces se piensa, los estudios de Ciencias Religiosas pueden ofrecer más salidas que la de profe-

sor de Religión. “La titulación de Ciencias Religiosas está dentro del ámbito de las Humanidades y ofrece un gran abanico de posibilidades, no sólo para ser profesor de Religión de Secundaria en centros concertados y públicos, sino también para otro tipo de enseñanzas humanísticas, como Historia o Antropología”, señala el director del Instituto, Juan José Llamedo, que recuerda que “al ser una titulación de carácter universitario, ofrece un título de Licenciatura, algo muy útil por ejemplo si se desea optar a una oposición”.

La llegada del Plan Bolonia ha afectado también al Instituto, que, como cualquier otra facultad, ha tenido que adaptar sus contenidos y su pedagogía a las nuevas formas de trabajar de la Universidad. Actualmente, en el Instituto se ofrece el Grado en Ciencias Religiosas y la Licenciatura, “que

sería equivalente al Máster”, según señala su director. “El Máster tiene dos especialidades: la de Enseñanza Religiosa escolar en Secundaria, y la otra es Catequética”. “Además –añade– el nuevo plan de estudios ha incluido para este próximo año dos iniciativas: un seminario de idioma moderno, inglés o italiano, dos idiomas muy útiles en las Ciencias Religiosas), y un Seminario modular de formación permanente, que antes recibía el nombre de CEDISET, y funcionaba de manera independiente al Instituto, y a partir del próximo curso se integrará dentro, como una nueva institución que recibe el nombre de Instituto San Juan Pablo II”.

Este curso, han sido treinta y cuatro los alumnos que han estado matriculados en el San Melchor. Las clases se imparten en un horario vespertino, para facilitar

su acceso a todos aquellos alumnos que se encuentran trabajando por las mañanas y realizan estos estudios de forma complementaria.

“Actualmente tenemos dos tipos de alumnos –explica el sacerdote Juan José Llamedo–, aquellos que se matriculan de forma ordinaria y siguen todas las asignaturas, con la finalidad de obtener el título, y todo lo que ello significa; y luego existen alumnos que quieren completar sus currículos académicos, o mejorarlos, o que provienen de otras carreras. Son personas que quizá sólo les interesan algunos aspectos de la Teología, y que no tienen ningún interés académico, por lo que tan sólo se matriculan de algunas asignaturas, incluso del ámbito humanístico, de la antropología, la psicología, la Filosofía, el Derecho canónico, la Historia etc”.

“En el Instituto San Melchor, además, es posible obtener la DECA para ser profesor de Religión en Secundaria. En el caso del San Melchor, se obtiene cursando varios módulos, en menos de un curso escolar”

El claustro que compone el Instituto San Melchor es variado, y en él se pueden encontrar profesores sacerdotes y laicos.

En el Instituto, además, es posible obtener la DECA para poder ser profesor de Religión en Secundaria. Estos estudios provienen de la formación complementaria elaborada por la Conferencia Episcopal Española para acreditar la capacidad de ser profesor de Religión, y sin este título no es posible ejercer como tal. En el caso del San Melchor, la DECA se obtiene en menos de un curso, a través de varios módulos. Todo ello, puede consultarse en la web www.sanmelchordequirós.blogspot.com, para más información.

Nace el Instituto diocesano San Juan Pablo II

■ Lleva funcionando desde hace años bajo las siglas CEDISET –a su vez heredero del Instituto de Teología *Lumen Gentium*, nacido en el año 69–, pero el próximo curso 2015-2016 se convertirá en el Instituto diocesano de Teología San Juan Pablo II, dependiente del Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Melchor de Quirós, con el objetivo de ser instrumento de formación básica y permanente de sacerdotes, diáconos, consagrados, agentes de pastoral, voluntarios, profesores y cualquier persona que esté interesada en formarse en profundidad y conocer los fundamentos teológico-pastorales de la fe cristiana.

No es necesario tener una formación académica previa para poder matricularse, y puede hacerse bien como alumno ordinario (asistiendo a todo el ciclo formativo),

como oyente (asisten a módulos sueltos y no realizan pruebas de evaluación), o como eventuales (se matriculan en cursillos o acciones formativas puntuales).

Los módulos se imparten a lo largo de tres años, y tienen la peculiaridad de que tendrán lugar en diferentes sedes, para facilitar la asistencia a todo aquel que lo desee. Para el próximo curso están previstas las sedes de Oviedo (Seminario Metropolitano), Gijón (Casa de la Iglesia –parroquia San Lorenzo–), Avilés (salón parroquial de San Juan de Ávila), Navia (salón parroquial), Arriondas (salón parroquial), y probablemente Cangas de Narcea.

Por esta institución han pasado, desde sus comienzos, alrededor de 2.000 personas. “En su nacimiento –explica Victoriano López, hasta ahora director del Cediset e involucrado en el centro desde hace 45 años– estu-

dedicado principalmente a religiosos y laicos, siendo los temas pastorales los más atractivos para los estudiantes, como la espiritualidad, o todo lo relacionado con la vida religiosa”.

La importancia de una institución como ésta, prácticamente pionera en España en sus comienzos, “se detectó con motivo del Sínodo diocesano”, asegura el sacerdote, “porque prácticamente en todos los grupos había personas que habían participado en los cursos de este centro. Por ello, tenían una preparación pastoral, bíblica, teológica, y moral, reconocida”, señala Victoriano, quien además, destaca el papel del profesorado, “realmente ejemplar y sacrificado”. El Instituto Juan Pablo II cuenta con una página web para consultas e información: www.institudiocesanoasturias.blogspot.com

Nuestra Iglesia



“En el luto en la familia, el amor de Dios es más fuerte que la muerte”

ROMA

El Papa Francisco dedicó la catequesis de ayer miércoles al “luto en la familia por la pérdida de alguno de sus miembros”. Porque, “por más que la muerte forme parte de la vida, nunca nos parece algo natural. Provoca un dolor desgarrador y un desconcierto que no sabemos explicar, y hasta a veces le echamos la culpa a Dios. Sin embargo, con la gracia divina, muchas familias muestran que la muerte no tiene la última palabra. La fe y el amor que nos unen a quienes amamos impiden que la partida de este mundo se lo lleve todo, que nos envenene la vida y nos haga caer en el vacío”, manifestó el Pontífice.

“En esta fe podemos consolarnos unos a otros, sabiendo que el Señor ha vencido a la muerte de una vez por todas. Y la esperanza nos asegura que nuestros difuntos están en las manos fuertes y buenas de Dios. Así, la experiencia del luto puede ayudar a estrechar aún más los lazos familiares, a unirnos en dolor con otras familias y en la esperanza. Sin negar el derecho al llanto, el sentir la ausencia de uno de nosotros nos permite también percibir más concreto y cercano el sacrificio de Cristo, que murió, resucitó y fue glorifi-

cado por el Padre, y su irrevocable promesa de llevar consigo a todos los suyos a la vida eterna. El amor de Dios es más fuerte que la muerte”.

El domingo, ante veinte mil fieles presentes en la Plaza de San Pedro, al abrir el Congreso Eclesial de la Diócesis de Roma, el Papa se dirigió a catequistas, sacerdotes, agentes pastorales y, sobre todo, a los padres. A ellos les advirtió sobre las “colonizaciones ideológicas que envenenan el alma y la familia”.

Los padres “están llamados a amarse y a creer en la belleza del amor: esto es lo que sus hijos ven, no lo olviden”, afirmó, porque “para un hijo no hay enseñanza y testimonio más grande que ver a sus padres que se aman con ternura, se respetan, son gentiles entre ellos, se perdonan mutuamente: es lo que llena de alegría y felicidad verdadera el corazón de los hijos”.

Y es que “ser padres –explicó– se fundamenta en la diversidad bíblica de ser varón y mujer”. “Ésta es la primera y más fundamental diferencia constitutiva del ser humano. Las diferencias son riquezas”. “Una diversidad –señaló– que se hace complementariedad y reciprocidad, que hace crecer a los cónyuges pero, sobre todo, hacen madurar a los hijos”.

sus grandes interpretaciones.

El comienzo no puede ser más inquietante y provocador, dejándonos con una gran intriga hasta el final de la película, ya que un misterioso personaje le dice al Padre James Lavelle en el confesionario que le asesinará el domingo en la playa, porque ha decidido vengarse de los abusos sexuales que sufrió por parte de un sacerdote en su infancia, matando a un cura “bueno”, a un inocente que pagará por los pecados de los culpables,

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Los ojos ancianos de Palinha

A veces los momentos inmediatos que vivimos las personas con nuestros avatares más íntimos y personales, o con las cosas que suceden en el derredor más cotidiano, pueden impedirnos tener una perspectiva amplia. Corremos el riesgo de dejarnos llevar por la euforia de una conquista o por la tristeza de una derrota y, de pronto, pensar que todo está para siempre conquistado o que lo hemos perdido para siempre. Ni una ni otra cosa son verdad. Cada momento tiene su fecha, su escenario, pero la vida viene de antes y seguirá después, aunque ahora pase por este momento.

He conocido la historia de Palinha: una mujer de más de noventa años que siempre ha vivido en su tierra natal del Kazakistán. Ella fue educada en la religión católica, aprendió a amar a Dios, a amar a sus prójimos y a llenar de ese doble amor al Señor y a los hombres –tan distinto y tan inseparable al mismo tiempo–, cada rincón de las diversas circunstancias de la vida.

Toda la existencia estaba abrazada por ese Misterio que tiene nombre, rostro y corazón: Dios. Toda la vida era acompañada por esa Presencia del Señor que en cualquier situación encendía su luz, o ungía con su bálsamo de ternura, o abría una vez más los caminos de la verdad, de la paz y la justicia. Dios formaba parte de la vida... como uno más sin ser uno cualquiera. Dios no era ese intruso e inevitable personaje con el que había que convivir forzosamente y enojosamente, teniendo que pagarle de tantos modos el peaje en el tránsito de la vida. Ese Dios mal vecino, pegajosa visita, fiscalizador de gozos, pesadilla de los

Esta mujer les decía a sus hijos que vendrían tiempos en donde nuevamente podrían vivir con libertad a Dios. Es lo que ella reconoció en el rostro de mis amigos sacerdotes: que el Señor no engaña, y que tras tantas penúltimas palabras duras y desconcertantes que a veces la vida nos impone, Él se reserva una última palabra que resulta ser la más hermosa, la más justa y la mejor. Dios sabe ya cuándo, qué y cómo nos dirá su Palabra a nuestra generación, una Palabra que sostendrá nuestra esperanza y espantará cualquiera de nuestros temores

sueños, temor todopoderoso... no tiene que ver con la fe cristiana porque no tiene nada que ver con lo que Jesucristo nos ha revelado de Él. Puede darse que responda a una patología religiosa en la que no estamos ausentes y en la que no hemos sido inocentes, pero lo que Jesús nos ha dicho y lo que los mejores hijos de la Iglesia han vivido, nada tiene que ver con esa cruel caricatura que tanto daño

nos ha hecho y que tantos ateos, agnósticos e indiferentes ha generado. Evidentemente, no era el caso de Palinha.

La he visto en un documental que me han pasado unos amigos italianos que han ido hasta allí como sacerdotes misioneros. Se encontraron con Palinha y ella rompió a llorar de la alegría. Yo veía en esa anciana mujer con la más noble de las dignidades, una imagen de la anciana bíblica de Ana o del anciano Simeón al ver a Jesús que era presentado por sus padres en el Templo. Aquellos ojos gastados seguían brillando con una luz que nada ni nadie es capaz de apagar.

Los ancianos Ana y Simeón comenzaron a cantar su canción agradecida porque Dios les permitía ver lo que les había prometido en su corazón. También Palinha, cuando llegó la revolución rusa que en nombre de la libertad tantos cepos y cadenas impondría, vio cómo le arrancaban las expresiones religiosas: prohibieron sus signos externos, condenaron a la clandestinidad el culto, ningunearon hasta el asesinato a los sacerdotes. Pero esta mujer les decía a sus hijos que vendrían tiempos en donde nuevamente podrían vivir con libertad a Dios. Es lo que ella reconoció en el rostro de mis amigos sacerdotes: que el Señor no engaña, y que tras tantas penúltimas palabras duras y desconcertantes que a veces la vida nos impone, Él se reserva una última palabra que resulta ser la más hermosa, la más justa y la mejor. Dios sabe ya cuándo, qué y cómo nos dirá su Palabra a nuestra generación, una Palabra que sostendrá nuestra esperanza y espantará cualquiera de nuestros temores.

Cultura cristiana

Cine con valores

“Calvary”. Susana García Muñiz

Esta semana recomendamos la película irlandesa Calvary, dirigida por John Michael McDonagh, que se estrenará en DVD el 15 de Julio y que obtuvo el premio del jurado Ecueménico del Festival de Berlín, con una estupenda fotografía y gran banda sonora, rodada en tan solo 28 días y con un presupuesto escaso. La película cuenta la historia del párroco de un pueblo costero irlandés, del condado de Sligo, protagonizada por Brendan Gleeson, en otra de

sus grandes interpretaciones.

El comienzo no puede ser más inquietante y provocador, dejándonos con una gran intriga hasta el final de la película, ya que un misterioso personaje le dice al Padre James Lavelle en el confesionario que le asesinará el domingo en la playa, porque ha decidido vengarse de los abusos sexuales que sufrió por parte de un sacerdote en su infancia, matando a un cura “bueno”, a un inocente que pagará por los pecados de los culpables,

dándole una semana de plazo para terminar las cosas pendientes y prepararse para la muerte.

El resto de la película es de ritmo más lento, pero no menos interesante, los días van pasando mientras el párroco trata de llevar una vida “normal” y vamos conociendo a diversos personajes del pueblo, sus feligreses, con sus problemas y miserias, a los que el padre James intenta ayudar como puede, aunque en la mayoría de los casos solo recibe desprecios.



También conocemos a su hija (el párroco es viudo) que está supe-

rando un intento de suicidio y acompaña a su padre en esa “última” semana de “calvario”.

Con un final inesperado y “abierto”, la película plantea temas muy interesantes para el diálogo, como las dificultades de la vida, la fe y la esperanza ante las dificultades, la muerte inesperada de un ser querido, la depresión, la conciencia, el sentido de la vida, el trauma que dejan los abusos sexuales en la infancia, la corrupción, los malos tratos y el perdón.

Testigos I José María Bedia Bedia. Párroco de Valdeparees

Con sus feligreses, hasta el final

El próximo sábado recibirá un homenaje en el pueblo del que ha sido párroco durante 50 años

VALDEPARES

El próximo sábado, día 20, le harán un homenaje en el pueblo por sus 50 años como párroco. ¿Qué destacaría de estos años?

La verdad es que a mí siempre me han gustado mucho los pueblos, y en Valdeparees la gente me tiene mucho cariño, saben que tienes una necesidad y se vuelcan. Son muy amables y desde el primer día me recibieron con los brazos abiertos. Además, al ser de Figueras, conocía un poco la "fala", y eso también me acercó a la gente, supongo. Eso y que soy cariñoso, que me gusta estar al lado de la gente. Por eso, hay una cosa que tengo pensado, y que les diré el día 20, y es que el cura debe descansar con los feligreses. Aunque en Figueras están mis padres y mi familia, yo ya tengo una casa aquí hecha, y se llama Courias –el cementerio–. Allí hay dos nichos preparados de la iglesia y uno de ellos será el mío. Quiero que me entierren en Valdeparees, el lugar donde más tiempo he estado en toda mi vida.

Por lo demás, no sé mucho de lo que va a suceder el próximo sábado. Digamos que soy el último enterarme de todo. Casi lo único que sé es la hora de la Misa, las 12,30 del mediodía.

Se ordenó en el año 58, junto con 22 compañeros más, ¿cómo lo vivió su familia?

Sí, fue en la hoy Basílica de San Juan El Real, tenía 25 años, y de aquel día tengo el recuerdo de que casi me ahogo, pues me tocó la prostración justo encima de la



José María Bedia Bedia.

“La Medicina ha sido para mí una forma excepcional de poder estar cerca de la gente. Las experiencias, sobre todo de los partos, me han hecho ser un gran admirador de las madres”

rejilla de la calefacción, por donde salía el aire caliente. No podía moverme mientras cantaban las letanías de los Santos, y pensé “este es el acabóse” –se ríe–.

Pero mi madre tuvo cierto disgusto cuando le dije que quería

ser sacerdote, porque ella decía que los curas eran “aves solitarias”. Ninguno de los dos, ni mi madre ni mi padre se opusieron, y a mi padre le agradecí mucho, al terminar, que me dijera “nos ha costado bastante la carrera, pero si no

quieres ser sacerdote, te pagamos otra”. Para mí eso fue muy bueno porque me dió plena libertad para elegir. Pero ser sacerdote era lo que me gustaba, lo sabía ya desde pequeño.

Su primer destino fue Navia...

Sí, donde estuve de coadjutor dos años. Allí fue donde me pusieron el apodo de *Motorín*. Hay gente que cree que es por la moto, pero no, era porque yo entonces tenía 25 años y corría como una centella, y comenzaron a decir que parecía un motorín. Después, antes de ir a Valdeparees, estuve cinco años en La Caridad.

Si algo hay que le singularice, son los 25 años de su vida que dedicó al estudio de la Medicina.

Siempre me gustó la Medicina. Estando aún de coadjutor en La Caridad, quise intentar matricularme en la Universidad por libre, que entonces era posible. Pero había un inconveniente, según el Derecho Canónico. Un sacerdote no podía practicar la Medicina, ni remunerada ni gratuitamente, de forma habitual, sin permiso Pontificio.

Así que tuve que consultárselo al Arzobispo entonces, Mons. Vicente Tarancón, quien de entrada no me dió su permiso. Yo me vine abajo, pero insistí, y le escribí una carta. Él me respondió que al consultárselo por segunda vez podía ver que efectivamente era algo vocacional, y entonces ya me dió su beneplácito para iniciar los estudios. Y aquello fue como abrirme las puertas.

No pudo terminar la carrera, sin embargo.

Tan sólo pude terminar los tres primeros años, pues iba sacándome asignaturas sueltas poco a poco. Sin embargo, fue una época en la que aprendí mucho y tuve experiencias muy buenas. El médico de La Caridad empezó a ejercer justo cuando yo comenzaba a estudiar, y me decía que por qué no iba al consultorio con él. De modo que iba una vez por semana y aprendía muchísimo, era un médico muy bueno y me aportaba muchos conocimientos. La medicina, para mí, ha sido una forma excepcional de poder estar cerca de la gente.

Además, estuve presente en 13 ó 14 partos, en una ocasión, en una casa, con una mujer de 41 años muda. Estas experiencias de los partos han hecho que sea un gran admirador de la mujer, pero sobre todo de las madres. Ver ese proceso del nacimiento es algo emocionante.

Hay personas que ponen sus esperanzas en la Ciencia, ya que, que si ella es capaz de aportar una explicación racional sobre todo, no hay cabida para la fe, que aporta una visión sobrenatural –y no tangible– de la vida. Usted que ha visto tantos años el funcionamiento del cuerpo humano ¿cómo vive esta dualidad?

Yo estoy convencido, y además así me lo transmitieron profesores en la Facultad de Medicina, que hay puntos en el funcionamiento del cuerpo humano que no se pueden explicar; es la parte del espíritu, el paso de lo físico a lo psíquico, que está por encima de nuestro entendimiento.

Claves

Campamentos de verano y la coliflor

José Antonio Gómez Haces
Sacerdote



Los campamentos de verano han sido desde comienzos del siglo XX un magnífico instrumento pastoral y formativo.

Un campamento bien organizado y preparado, tiene todas las posibilidades de convertir en realidad el famoso paradigma: “formar divirtiendo, divertir formando”, y todavía más, que los monitores se diviertan, y se formen.

Un espacio ideal donde los chicos son el objetivo de esos tres pasos para la maduración: informar,

formar y divertir.

Cuando un chaval me pregunta si puede llevar al campamento la *game*, el móvil, los cascos... simplemente le digo: “no vas a tener tiempo, chaval, ni tiempo ni ganas”.

¡Qué bien entra Dios al aire libre, después de un baño en el río, o en lo alto del Bodón! Allí Dios se hace más visible, más presente, más asequible...

Jornadas intensas con muchas horas al sol, compartiendo con otros chavales experiencias, anécdotas, pequeñas aventuras.

¿Es posible que un chico gallego, hijo de pescadores, se haga amigo de un chaval de Santander, hijo de un catedrático?

Eso pasa, y es bueno que siga pasando, en un campamento.

No se me pueden olvidar esas Misas intensas al aire libre, con unos pájaros de *compañía* entonando una desconocida sinfonía.

Esas comidas sin caprichos: “mamá, mamá, ya me gusta la coliflor y las verduras” decía un chaval urbano el día de la familia. Un pequeño logro, casi un milagro.

Y más pequeños milagros: “abuela, ya no me da miedo las lagartijas”. Y otra: “abuelo, ayer vimos un oso de verdad” (un monitor vestido de oso, haciendo el oso).

“Papá, ya sé nadar” y otra: “mamá, ya se hablar con Dios”, y uno mayorcito: “papá, he descu-

Un campamento bien organizado y preparado tiene todas las posibilidades de convertir en realidad el famoso paradigma: “formar divirtiendo, divertir formando”, y todavía más, que los monitores se diviertan y se formen

bierto que la Misa no es un rollo”. Mensaje a los párrocos y ca-

tequistas: la organización de los campamentos, supone, sin duda, un notable esfuerzo, añadido al esfuerzo diario...

Quizá nos podemos ir haciendo mentalmente mayores y pensar: ¿compensó tanto trabajo? Sí, compensó. Pasaran los años y esos chavales te vendrán a ver con la intención de apuntar a sus hijos al campamento. Recordarán con añoranza y emoción los fuegos de campamento, las canciones, las guitarras, el deporte, las pozas, los desayunos y la ¡coliflor!

Todo valió la pena. ¿Volvemos este año? Si quieres más información puedes escribirme al correo: gomezfaces@yahoo.es o al teléfono 659 91 66 34.